

COMENTARIOS

Formar talento local para mover la economía de Arica

Por años se ha hablado del potencial de la región de Arica y Parinacota: su ubicación estratégica, su vocación fronteriza, su identidad cultural y sus oportunidades en comercio, turismo y servicios. Sin embargo, ese potencial no se activa solo. Requiere personas preparadas, con herramientas concretas y, sobre todo, con compromiso con su territorio.

En ese contexto, impulsar una carrera como Ingeniería Comercial en la Universidad Santo Tomás no es solo ampliar la oferta académica, sino responder a una necesidad real de la región. Formar profesionales capaces de gestionar recursos, generar valor y fortalecer empresas locales es clave si queremos avanzar hacia un desarrollo económico sostenible, con impacto tangible en la comunidad.

Hoy más que nunca, Arica necesita capital humano que entienda su dinámica local. Profesionales que no solo manejen conceptos técnicos, sino que también conozcan el entorno en el que se insertan, sus desafíos y oportunidades. Ese conocimiento territorial permite impulsar emprendimientos, innovar en los procesos productivos y aportar soluciones pertinentes a las necesidades del norte del país.

Pero hay un elemento que resulta aún más relevante: la formación integral de los estudiantes. No se trata únicamente de preparar buenos profesionales, sino de formar personas con sentido de servicio, con valores, con la convicción de que el crecimiento individual debe ir de la mano con el desarro-



Hoy, más que nunca, Arica necesita capital humano que entienda su dinámica local”.

Marcela Peralta De La Riva,
directora de carrera de
Ingeniería Comercial de la Univ.
Santo Tomás Sede Arica

llo colectivo. Jóvenes que no solo buscan oportunidades, sino que también quieren crearlas para otros.

La posibilidad de estudiar Ingeniería Comercial en la región abre puertas concretas. Permite que talentos locales no tengan que emigrar para formarse y, al mismo tiempo, fortalece el arraigo, la identidad y el compromiso con el territorio. Es una apuesta por creer en la propia gente, en su capacidad de transformar su entorno y proyectar un futuro distinto.

En definitiva, la apertura de esta carrera no es solo una alternativa académica más. Es una decisión estratégica. Porque cuando se forma talento local, se construye desarrollo. Y cuando ese talento se queda en la región, el impacto se multiplica.